JULIÁN MEZA: MEMORIA DE *ESTUDIOS*

*Rubén Hernández Cid**

Introducción

Éste es el número 100 de la revista *Estudios*. No es frecuente que en nuestro país una revista universitaria tenga una vida tan larga. Sin duda ha sido necesario que muchas circunstancias se hayan conjugado para que esta publicación del ITAM aparezca de manera regular desde hace ya más de veintiséis años. Julián Meza ha contribuido en esta publicación desde sus orígenes: como miembro de su Consejo Editorial en los dos primeros números y como su Director desde el tercer número. En consecuencia, Julián es la memoria completa de *Estudios*. Este texto es el resumen de una entrevista que ha tenido como objeto principal el rescate de tal historia. Quienes conocemos y apreciamos a Julián sabemos que es un gran conversador con una importante obra como novelista, ensayista, y muy respetado y apreciado profesor. Los temas aquí reunidos se refieren, de manera principal, a su relación con *Estudios*. Quedan pendientes, para una futura entrega, los otros temas en la obra de Julián.

RH. ¿Cuándo y cómo aparece la revista *Estudios* del ITAM?

JM. Cuando Rodolfo Vázquez era jefe del Departamento de *Estudios* Generales del ITAM, promovió una serie de iniciativas tales como la creación de algunos diplomados en Literatura, otro en Historia y uno más en Reli-

* Departamento Académico de Estadística, ITAM.

RUBÉN HERNÁNDEZ CID

gión. También fue suya la idea de crear una revista del Departamento y me pidió mi opinión. Por supuesto, a mí me pareció magnífica la idea y empezamos a diseñar la revista. Una vez que el rector aprobó la propuesta, los dos primeros números de *Estudios* fueron publicados bajo los cuidados de un Consejo Editorial del cual yo formaba parte. Esto sucedió en 1984. Posteriormente, Rodolfo me propuso hacerme cargo de la dirección de la revista a partir del tercer número, en octubre de 1985. Así empezó la revista, así empecé en la dirección de *Estudios*.

RH. ¿Alguna vez pensaste que llegarías a cumplir veintiséis años como Director de *Estudios*?

JM. No, nunca, por supuesto. En la tradición mexicana las revistas universitarias tienen vidas generalmente cortas. Quizá la única excepción en este sentido es la Revista de la UNAM.

RH. ¿Cuál era la vocación original de *Estudios* y cómo ha sido su desarrollo subsecuente?

JM. La revista se proponía contribuir con los saberes que se refieren al hombre en su dimensión integral. Esto, por supuesto, en referencia a las disciplinas que dan nombre al Departamento: los *Studia generalia*. Ahí está la clave del nombre de nuestra publicación. Sin embargo, ya en aquellos tiempos existían otras revistas que también se llamaban “Estudios”, por lo que tomamos la decisión de darle un subtítulo para subrayar su orientación. Ese subtítulo es precisamente: Filosofía, Historia, Letras.

Por otra parte, es un hecho que no nos hemos circunscrito a esos tres campos, pues hemos incluido temas sociales, económicos y otros más que no son estrictamente filosóficos ni históricos. De manera especial, se han incluido muchos artículos acerca de política.

RH. Hoy en día *Estudios* tiene una periodicidad trimestral: ¿siempre ha sido así? ¿Qué puedes decir acerca de su tiraje?

JM. Hemos publicado cuatro números anuales, uno por cada estación, desde 1985. Su tiraje hoy es de aproximadamente 1000 ejemplares y su distribución alcanza, sobre todo, a otros centros académicos, tanto de nuestro país como del extranjero, especialmente de Sudamérica.

RH. Dado que *Estudios* está llegando a su número 100 es inevitable pensar en festejar este hecho, pues no es común que una publicación de este corte llegue a tal cifra. En este contexto generalmente se festejan los números 20 o 25. ¿Ustedes han editado números especiales con un motivo de esa clase?

JM. Yo recuerdo haber celebrado los primeros 10 años de la revista. Fue un momento importante. Después no hemos vuelto a celebrar nada. En algún momento se pensó en celebrar los 25 años de la revista pero, al final, no se hizo.

RH. Esperando que el número 100 lo recibamos con una gran celebración te pregunto ahora: ¿hay algún número que, por una razón particular, consideres también de manera especial?

JM. Más que por número, diría que por la relevancia de algunos autores. Es el caso de un historiador inglés, Peter Burke, a quien conocí en Valencia en la celebración de las jornadas anti-fascistas de 1983, que organizó Octavio Paz. Es un gran especialista en la historia contemporánea de España, de una gran generosidad. Le solicité un texto y me lo entregó al final de aquel encuentro. Hemos publicado textos de Kundera, Kolakowski, François Furet, Xirau, Paz, María Antonieta Macciocchi, Morin, Lefort, Castoriadis. El caso de Castoriadis fue muy curioso: él escribía muchísimo y para sus publicaciones en México mandaba un artículo a Paz para *Vuelta* y otro a mí para *Estudios*.

RH. ¿Ha existido en *Estudios* una política editorial para promover nuevos autores?

JM. En el caso de la poesía se ha procurado, primero, publicar obra de autores que son muy importantes en nuestro país y, luego, permitir que poetas jóvenes, y tal vez desconocidos, tengan una oportunidad. En la revista se han publicado trabajos de autores conocidos, pero también ha sido importante publicar a autores desconocidos con obra novedosa.

RH. ¿Podrías hablar de alguien en particular en este último caso, alguien cuya obra haya comenzado en *Estudios*?

JM. Recuerdo a uno de mis alumnos de hace muchos años. Te hablo de mis primeros años en el ITAM. Se trata de Jorge F. Hernández, que

RUBÉN HERNÁNDEZ CID

fue estudiante de economía y hoy es ya un escritor muy conocido que ha publicado varias novelas.

RH. ¿Diego Sheinbaum también ha colaborado en *Estudios*?

JM. Sí, Diego ha publicado en *Estudios* y sin duda va a llegar lejos. Tiene una prosa implacable y es disciplinado. Conoce muy bien la obra de Coetzee.

RH. Ahora hablemos de otro aspecto que me interesa mucho: si hoy te propusieras cambiar algo en la revista, ¿qué aspecto te gustaría modificar? ¿Querías que cambiara, por ejemplo, el formato o tal vez incluir algún espacio nuevo?

JM. Bueno, yo creo que el formato actual no es el mejor de los que ha tenido.

RH. ¿Cuál ha sido tu formato preferido?

JM. El formato original era clásico, muy tradicional, era bonito y sobrio. Más adelante se decidió que había que modernizar la revista, que ya no podíamos vincularnos con una revista antigua y se pasó a un formato distinto, se incluyó el color. La portada actual no me gusta mucho, porque a veces hay colores que no se ven. Creo que las portadas anteriores te inducían más a acercarte a la lectura. En cambio, la caja actual de la revista me gusta mucho, ha sido una buena elección.

RH. Creo que es oportuno mencionar el caso de la revista *Opción*, que es muy atractiva, llama mucho la atención por el solo hecho de verla.

JM. Sí, *Opción* es una revista que no escatima recursos y, además, es una extraordinaria plataforma en la que se forma gente que realmente termina por escribir. Además, es incluyente, porque no sólo se expresa ahí parte de la comunidad del ITAM, sino también de otras instituciones como la UNAM. Los editores han sido muy abiertos a otros pensamientos, a otras filosofías. Creo que en *Opción* se pueden distinguir dos épocas: en la primera se trataba de una publicación de estudiantes y nada más, pero hay un momento en el cual la revista cambia completamente. Esta segunda época coincide con el inicio de las direcciones femeninas de la publicación.

RH. Para concluir con esta primera parte de nuestra conversación, ¿cuál es el futuro de *Estudios* en cuanto a su distribución?

JM. *Estudios* ya está en Internet. Esto es inevitable en este tiempo. Por lo pronto ya están en la red los números del 1 al 89, es decir, desde 1984 a 2009. Sin embargo, la revista se seguirá publicando en su forma tradicional. El contacto físico con los libros, con las revistas, sigue siendo importante. La textura, el olor, la forma son importantes. La lectura no sólo entra por los ojos directo al cerebro, también pasa por los otros sentidos.